

**L**a última vez que los vi fue a través de la pequeña pantalla, cuando participaron como cuarteto acompañante en el Concurso Internacional de Piano de Santander el pasado verano. Este concurso lo dirige y organiza Paloma O'Shea, quien también preside la Escuela Reina Sofía de Madrid, la escuela que vio nacer a los Casals y que ahora les recibe como artistas invitados. Cuando tuve la oportunidad de hablar con ellos, unos meses más tarde, se encontraban en Barcelona, en un período intensivo de ensayos. Durante la entrevista Arnau tomó enseguida la iniciativa, aunque Vera también participó de un modo muy notable y con mucha convicción. Con Jonathan tuvimos algún que otro gracioso percance a costa de su acento americano, mientras que Abel se mostró tímido y más reservado que sus compañeros. Algo normal si pensamos que es el más joven del cuarteto.

## INFLUENCIAS EXTERNAS

Al final, uno siempre recurre al vínculo que más le une con el entrevistado para comenzar la conversación. En este caso, el asunto de la enseñanza fue lo que nos dio el primer impulso. Siempre me había preguntado si un grupo consolidado y de éxito seguiría recibiendo regularmente consejos formativos de sus "mayores", como el cuarteto Alban Berg. "La verdad es que sí seguimos recibiendo clases, pero no tanto de cuartetistas, sino que últimamente estamos recibiendo influencias de pianistas de primera línea y de algún director y compositor, incluso", indica Arnau. "En cuatro días vamos a participar en una especie de clase-ensayo con Mitsuko Uchida. Después de conocerla, un día nos invitó a su casa y trabajamos con ella el *Quinteto* de Brahms durante cuatro horas. Cosas de éstas son las que estamos haciendo últimamente, porque hemos llegado a un nivel en el que es más importante recibir influencias externas al propio oficio de cuarteto de cuerda. También vamos a trabajar con György Kurtág, que es muy buen maestro de música de cámara". Sí, lo de Kurtág lo sabíamos, pero igual lo que no era tan concido es que no se trata de un *affaire* puntual, sino que se plantea como un trabajo

continuo. "Hace cosa de un año que empezamos a trabajar con él. Le hemos visitado tres veces, pero ya hay planes de regresar en octubre a Italia donde está dando un pequeño curso y donde volveremos a tocar para él. Es algo fundamental para nosotros".

Para continuar, le dimos la vuelta a la tortilla y hablamos del papel del Cuarteto Casals como docentes, un aspecto de su meteórica carrera al que no se suele atender demasiado. Una agenda de conciertos tan apretada como la suya no se presta fácilmente a escarceos con la enseñanza: "Es complejo", apunta Vera, "de hecho hemos tenido que acortar un poco el tema de la docencia. Ahora estaremos sólo aquí en la ESMUC, en Barcelona. Lo bueno es que dar clase a cuartetos nos ayuda mucho,



es una manera de ver el trabajo desde fuera, se puede concretar mucho más y se sintetiza mucho mejor. Incluso más que en nuestros propios ensayos. Desde dentro las cosas no se ven tan globalmente como desde fuera". En realidad es una virtud del nuevo sistema educativo LOGSE el hecho de que se haya creado una asignatura específica de Cuarteto de Cuerda, separada de la de Música de Cámara. Arnau enseguida apoya la afirmación: "Es algo que veo muy positivo, la verdad. Yo me acuerdo de cuando estudié aquí en España, antes de irme al extranjero, que no sabía ni lo que era un cuarteto de cuerda. No es que no existiera como asignatura, sino que es que no sabía ni que existía. Uno podía casi acabar un

superior aquí sin haberse enterado de lo que es esta formación. Imagínate".

## EL CUARTETO COMO ORGANISMO VIVO

A priori, en una formación de música de cámara está muy claro el lugar que ocupa cada uno, pero según para qué repertorio, como si un equipo de fútbol se tratase, se producen rotaciones: "Nosotros funcionamos con los cambios de violín desde hace 7 u 8 años, y desde un principio la idea era que yo [Abel] me ocupaba de tocar como primer violín el estilo clásico-barroco. Y Vera el resto del repertorio. Hay un par de excepciones que también hemos probado, pero éste es el planteamiento general que tenemos". Si uno mira de manera detalla los programas de conciertos del cuarteto e incluso sus discos es fácil darse cuenta de que abarcan un gran arco temporal en su repertorio, desde Bach hasta estrenos del s. XXI. "Hasta ahora nunca hemos perseguido una especialización, lo que hemos intentado es tocar todo tipo de música. Quién sabe en el futuro lo que vamos a seguir haciendo, pero de momento queremos abarcarlo todo. Es complicado, porque el repertorio de cuarteto es tan extenso... (risas)", comenta Abel. En los últimos tiempos, además, el cuarteto se está introduciendo en el mundo de la interpretación historicista, probando incluso a tocar con cuerdas de tripa. "Siempre buscamos lo que quería el compositor, acercarnos a la 'verdad' de la partitura. Una parte de esta búsqueda pasaba por tocar con arcos y con cuerdas de la época. No quiero decir que a partir de ahora siempre vayamos a tocar con cuerdas de tripa, probablemente volveremos a las cuerdas modernas. Pero sólo tener la experiencia de tocar con tripa nos da una idea de la resonancia o de la articulación que era posible con ellas", apunta Jonathan.

¿Cuántas obras totalmente nuevas monta el cuarteto cada temporada? "Normalmente solemos montar cuatro programas distintos al año, porque tenemos una temporada propia aquí en Barcelona y no podemos repetir. Estos cuatro programas ya implican

¿Cuántas obras totalmente nuevas monta el cuarteto cada temporada? "Normalmente solemos montar cuatro programas distintos al año, porque tenemos una temporada propia aquí en Barcelona y no podemos repetir. Estos cuatro programas ya implican